DESDE MI TIEMPO

PRONTO será el instante.
Ya lo siento tendido como espacioso puente.

Desde mi tiempo grito
y pregunto qué arena ciega a tantos los ojos,
en qué olvidado mundo su corazón naufraga.
Son como extrañas aves de un siglo disecado.
Que abran las ventanas y oteen los caminos.

Marcos, Mateo, Lucas, Juan: derramadnos la luz
en sencillas palabras, otra vez del Maestro.
Que a su Nombre se abran los cofres de la hartura.

Decimos «madre tierra» y hay hijos desterrados;
a merced de su hambre se quedan en olvido.
¡Hasta cuándo, Dios mío, si tu maná llovía
siempre igual para todos!

Mal oficio el del hombre que oculta sus monedas.

Por qué evangelio nuevo la paz será en el mundo.
¿Caminarán los hombres al fin libres de carga?

Marcos, Juan,
Lucas, Mateo:
de qué grano de trigo brotará la cosecha.
La de espigas iguales sin amapolas rojas.

CONCHA LAGOS